

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Granada



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

El siglo XI inaugura una etapa de prosperidad y grandeza que durará hasta el siglo XV, convirtiéndose Granada en la Metrópoli de Andalucía Oriental. Debido al fuerte crecimiento demográfico, se produce una ampliación y reforma de la antigua fortaleza de *Zawi ibn Ziri*, en la que se van a abrir tres puertas de gran relevancia: la *bab al Hassarin*, al comienzo de la cuesta de San Gregorio, una cerca de San Juan de los Reyes de la que desconoce su nombre, y por último, *bab al Asad*, al final del Carril de la Lona, flanqueada por dos torreones (1).

La calle Elvira queda enmarcada entre los barrios del Zenete y la parte baja de la ciudad, en las afueras de la *Alcazaba Cadima*. La puerta que lleva su nombre es una de las principales del recinto fortificado de la *Alcazaba*, a través de la que *Muhammad Ibn Alhamar*, el magnífico, hizo su entrada triunfal a Granada. Se construyó en el extremo noreste de la ciudad, en el punto en que la cerca de D. Gonzalo se unía con la muralla exterior de poniente, que arrancando de la *Alcazaba Gigida* junto a la Puerta de Monaita, protegía por el oeste la población, concluyendo en Torres Bermejas. Es una de las primeras y principales, ya que la menciona *Ahmed-ben-Isa*, al relatar la batalla de la Almedina que tuvo lugar en el último tercio del siglo IIX. Se llamó así porque da frente a Sierra Elvira.(2)

Al parecer tenía dos puertas en recodo con un patio intermedio, una que llevaría a la puerta de Elvira y otra a la cuesta de la Alhacaba(3). En tiempos de Yusuf I se llevó a cabo una ampliación, de la que formó parte el arco que actualmente queda en pie. Tras las transformaciones del siglo XIV la puerta quedó convertida en una fortaleza que debía tener incluso alcalde propio. El conjunto militar estaba precedido por unos corrales o recintos previos y una barbacana, tras la que se alzaba un arco entre dos torres, que es el que actualmente pervive.

Durante los primeros tiempos de la dominación cristiana, cuando los moriscos constituían una amenaza interna, la puerta de Elvira continuó sirviendo como una fortaleza. Poco a poco fue perdiendo carácter defensivo, y como acceso principal de la ciudad se hicieron obras de embellecimiento. Hacia 1516 se realizó una reforma imitando sillería de piedra almohadillada, y en 1614 se demolieron los corrales y barbacanas próximos, lo que se complementó con la construcción de una hilera de casas adosadas a la muralla, algunas todavía conservadas con numerosas reformas.

Durante la invasión francesa la puerta sufrió daños considerables. Más tarde será víctima tanto del abandono como de reformas urbanas tendentes a mejorar la circulación por la zona.

En 1896 es declarada Monumento Nacional. Durante el siglo XX se llevaron a cabo varias obras de restauración, siendo la más completa la del año 1990.

Del siglo XII, en el último tramo de la calle muy cerca de la puerta, existen los baños de Puerta Elvira, situados en la Casa de las Tumbas, en las inmediaciones de la parroquia de San Andrés, conservados hasta comienzos de siglo, y en los que recientemente se han llevado a cabo una serie de intervenciones arqueológicas. Giménez Serrano en 1846 los describía en su "Manual del artista y del viajero en Granada": "Tomó este nombre -Casa de las Tumbas- a principios del siglo pasado infundadamente, pues el más ignorante debió conocer que era un baño público de los árabes[...] aunque

llena de escombros puede visitarse la habitación de descanso y el salón del estanque. Este último [...] está cubierto por una elegante cúpula [...] sostenida por doce arcos apoyados en doce columnas de mármol de Macael. En el centro se ven los vestigios del depósito de agua fría, y alrededor corre una galería cubierta por bóvedas cilíndricas [...] Al mediodía [...] se extendía un delicioso jardín [...]”(4) Su nombre se debe a la presencia de bóvedas esquinadas. Tras la conquista cristiana quedó convertido en parte de una vivienda.

A partir del siglo XIII la ciudad va a experimentar un fuerte crecimiento, sobre todo por la llegada de población de las regiones circundantes, lo que llevará a la construcción de un tercer recinto amurallado mayor, hacia la zona de la Vega. Dicha cerca, la de Poniente, comenzaba en Puerta Monaita dirigiéndose hacia la de Elvira, desde aquí se dirigía hacia las zonas más bajas de la ciudad, atravesando la calle Loarte, Tinajilla y Navarrete, calle corazones y Boquerón, donde se encontraba la puerta de las cuatro Fuentes o *Bib Arbaatayún*. La cerca continuaba hasta la Iglesia de San Justo y Pastor, Plaza de la Universidad, calle Salamanca, seguía hasta el Campillo, Santo Domingo, Realejo, hasta llegar a Torres Bermejas.

Dentro de esta cerca quedaban enmarcados algunos de los arrabales: el *Rabad el Zeneta* o Barrio del Zenete, llamado así por los zenetes, tribus que acompañaban a *Zawi Ben Ziri*, y que ocupaba el actual Barrio del Zenete, desde el carril de la Lona; el *Rabad Zacayat Albacery*, en torno a la c/ Azacaya, donde se encontraba la mezquita de la Casa de la Vida en antigua iglesia de Santiago; el *Rabad Bucaralfacin*, en torno a la calle del Boquerón; el Barrio de *Bib-Almazdaa* en las calles Capuchinas, Pescadería, Lucena, Franceses, Horno de Marina y San Jerónimo; el Barrio de *Abulaci*, desde la Gran Mezquita hasta la Alhondiga de los Genoveses; el *Rabad Gelilis* o Posaderos en torno al Zacatín(5)

En estos momentos, siglos XIV y XV, va adquiriendo la fisonomía que encuentran los Reyes Católicos cuando conquistan la ciudad. Los textos cristianos del siglo XVI señalan en las inmediaciones de la calle Elvira barrios como el de *bab Ilvira* o de la Puerta Elvira, que se corresponde al extremo Norte de la medina, abarcando parte de la colación de la parroquia de San Andrés. Este barrio tenía dos puertas de acceso: *bab Ilbira* y *bab al-Khul*. De esta última partía una calle denominada *zanaqat al-Kuhl*, que se localizaba desde la calle del Arco de la Tinajilla, pasando por la c/ de los Naranjos hasta desembocar en la Puerta Elvira. Se conoce además la existencia de dos escuelas en este barrio, una cerca de la Puerta Elvira y otra junto a la actual Iglesia de San Andrés. El horno del barrio se encontraba en la calle Horno de la Merced o *zanaqat al-Furn*.

El barrio de *Saqayat al-Bazzarin*, limitaba al Norte con el barrio de *Ilvira*, al Este con el del *Sened*, al Sur *Abu-l-Asi* y al Oeste los de *Bucaralfacin* y *Bab al-Masda*. Su centro se localizaba en la calle *Azacayas*. Junto a esta calle se encontraba la principal mezquita del barrio y una escuela. Las principales tiendas de la calle Elvira se encontraban aquí (especieros, gusanos de seda,...).

Otro barrio en torno a la calle Elvira era el de *Sened* o de la ladera, entre la cerca de la *Alcazaba Cadima*, la calle Elvira, la cuesta de *Alacaba* y la *Calderería*. La calle principal era la *mamarr al-Sened*, llamada por los cristianos *Real del Cenete*. Junto a ella se encontraba la mezquita del *Olivo* o *masyd al-Zaytun*. El de *Al-Hattabin* tenía por centro la *rahbat al-Hattabin al-Mahruqa* o plaza *Quemada*

de los Leñadores, situada al final de la calle Elvira, donde se encontraba la ya desaparecida Iglesia de San Gil. La principal mezquita del barrio era la de Horrat al-Abbar, en la plaza de los Leñadores.

Junto a este se encontraba el Barrio del Darb al-Bina, limitando a su vez con el barrio del Sened.

La calle Elvira, *Zanaca Elbeira*, debió abrirse en los primeros tiempos de la conquista musulmana, ya que la mencionan algunos historiadores en las revueltas y luchas intestinas de los musulmanes. Posiblemente discurriría con igual trazado al actual, desde la *Rabba Albatabin*, actual placeta de San Gil hasta Puerta Elvira. A principios del siglo XVII se embovedó la salida del Boquerón del Darro y se cegó el pozo de *Ayrón*(6), quedando como una de las calles más limpias de la ciudad(7).

Junto a la puerta Elvira, con toda posibilidad existiría un foco comercial, hecho que se repite en la mayoría de las plazuelas de acceso a la medina y los arrabales. De hecho, a comienzos de la calle Elvira se encontraban localizadas unas treinta y siete tiendas, en el entorno de la Iglesia de San Andrés.

Otro foco comercial de importancia se encontraba situado en la rabat al-Hattabin, cerca de la inexistente Iglesia de San Gil, donde existían más de una docena de tiendas.

A extramuros de la Puerta Elvira, se encontraba el más importante cementerio de la Granada Musulmana, Rawdat Sad ibn Malik,

En época moderna, la población se articula en torno a la parroquia de San Andrés, la parroquia de Santiago, y la parroquia de san Gil.

La Iglesia de San Andrés, una de las que más feligreses tenían en Granada, fue erigida en 1521. La de Santiago, con torre mudéjar, se situaba frente a las casas de la Inquisición y fue construida en 1525 sobre la mezquita llamada *Gima Darax*. La Iglesia de San Gil, fue erigida sobre la mezquita de *Hatabin* en 1507, siendo una de las más bellas parroquias de Granada, hasta que en 1868 se ordenó su demolición dentro de las propuestas de supresión y unión de parroquias en los planes de desamortización, con lo que se amplió Plaza Nueva. De esta última se conservan algunos planos y dibujos de Gómez Moreno.

Había también dos hospitales: el Hospital de la Caridad y el Refugio, situado en las cercanías de Plaza Nueva, frente al del Corpus Christi. El primero se ubicó en una casa adaptada para hospital y refugio de mujeres, hasta 1908 en que se reforman las alineaciones y se expropia parte del hospital. En 1915 era demolido.

A partir del siglo XVI, las instituciones eligen como lugar de asiento las zonas bajas de la ciudad, cercanas al río Darro, en los solares que con anterioridad se encontraban ocupados por la judería,... y

extendiéndose más allá del núcleo amurallado de época nazarí, quedando pues el Albaicín tan sólo como un lugar de asiento de aquel sector de la nueva población cristiana y la ya existente morisca. En esta época va a ser característica la construcción de edificios nobles y palacetes.

Algunos edificios notables ya desaparecidos son (8)Edificios notables desaparecidos en el entorno:

- Casa de la calle Valentín Barrecheguren nº 4 (casa solariega del siglo XVI).
- Casas de la Inquisición (junto a la iglesia de Santiago).
- Casa de la calle Marqués de Falces nº 9. (Palacio de cierta monumentalidad de época nazarí estructurado en torno a un patio que se conservó hasta el siglo XIX).
- Casa del Postigo de la Inquisición nº 17.
- Casa de la calle Azacayas nº 16. Elementos constructivos musulmanes, mudéjares y renacentistas.
- Casa de la calle Elvira nº 100. Edificada entre los siglos XVI y XVII, y reformada con estilo neoclásico.
- El edificio del Banco de España que se construyó en el sitio del Convento del Ángel Custodio, derribado en el año 1933.

Entre finales del siglo pasado y éste (1890-1925), la calle Elvira va a pasar a ser de segundo orden, debido a la construcción en sus inmediaciones y paralela a ella, de una vía de grandes dimensiones, que va a pasar a ser centro de la vida económica y social de Granada. La calle Elvira, se verá afectada por las nuevas alineaciones producto de la apertura de esta vía urbana.

OBRAS RELACIONADAS CON LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

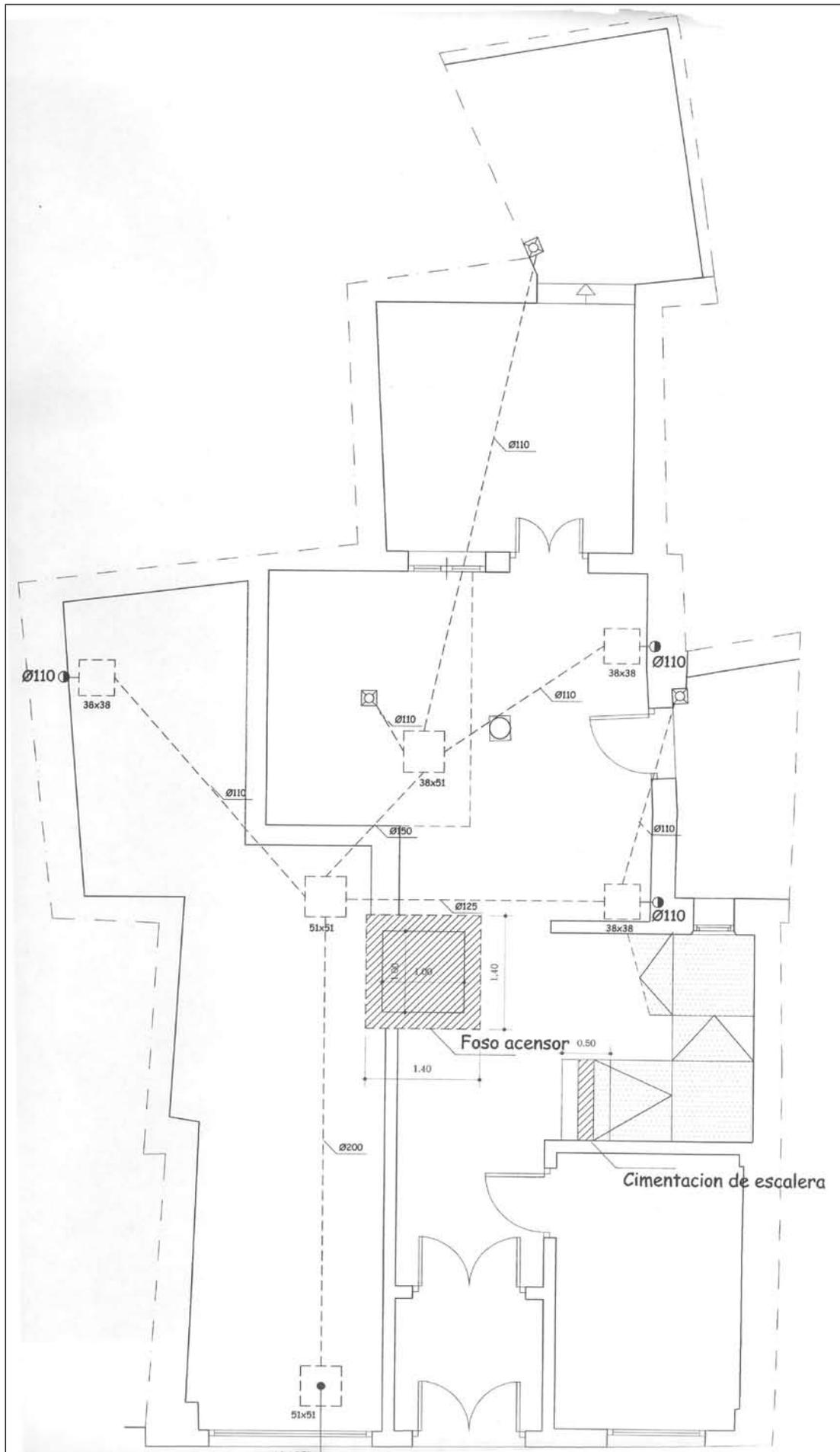
La única actuación prevista en el interior del inmueble con afectación al subsuelo es la excavación del hueco del ascensor, situado en el centro de la planta baja, cerca de la entrada.

Las obras de instalación de las redes de agua y saneamiento interiores, así como las acometidas con el exterior se realizarán sustituyendo las existentes, sin variación de cota, por lo que no fueron objeto del control arqueológico.

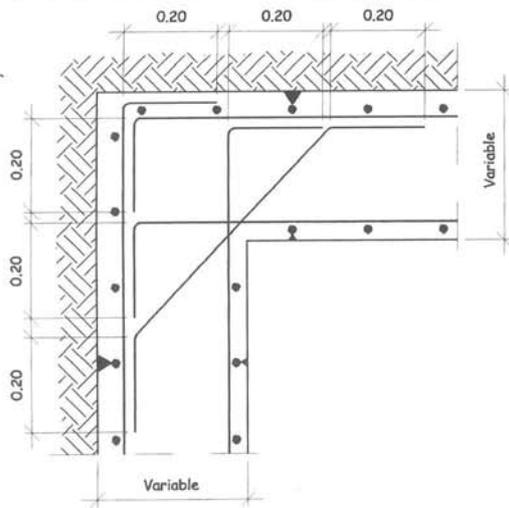
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA. RESULTADOS

La instalación del ascensor en principio requería la excavación de un cuadrado de 1,40m x 1,40m a una profundidad de unos 1,50 m.

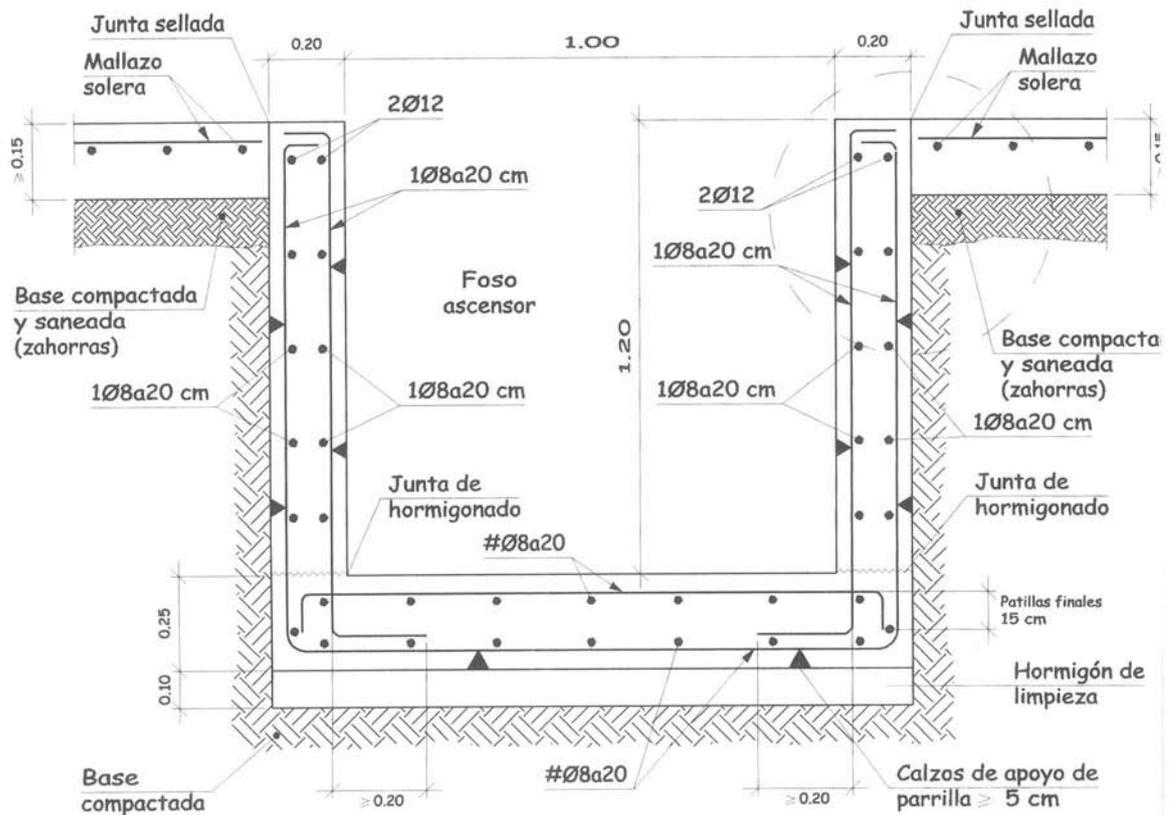
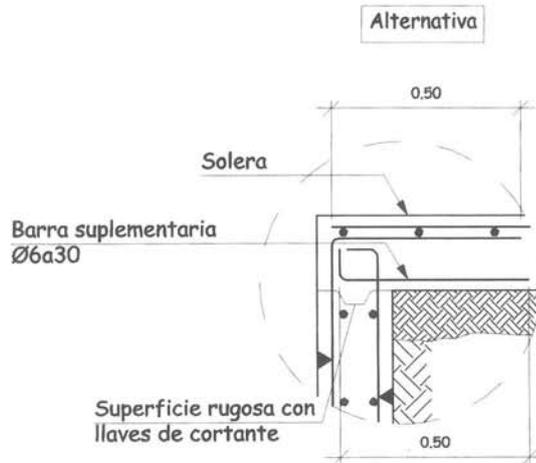
Finalmente se abrió un cuadrado de 1,90m x 1,90m, con una profundidad de 1,60m. La excavación se realizó en su totalidad manualmente, permitiendo ello la documentación completa de las tierras, elementos y restos estructurales que existían, así como la recogida del material cerámico relacionado.



Foso de ascensor.



Esquema de los encuentros en las esquinas de las armaduras horizontales





El comienzo de la excavación consistió en el levantamiento del suelo existente (losas calizas rectangulares) recibidas directamente sobre los rellenos inferiores, sin material de agarre.

Inmediatamente apareció la boca de lo que se supuso un depósito de agua y un tramo de tubería de hormigón anulada. Al retirar esta última se vio la base de una atarjea de ladrillo y una tubería de Uralita, de escasa sección que conectaba con la pared del depósito. Bajo todo ello existía material de relleno, limos oscuros fundamentalmente, con gran cantidad de humedad y cascotes de ladrillos y otros materiales de construcción. El depósito de agua esta calzado por un murete de bolos de tamaño mediano con hormigón de cal grasa. Este murete no se conservaba en todo el diámetro.



Rellenos existentes alrededor del depósito de agua.

A una profundidad de unos 0,80m apareció en el lado sureste del sondeo la cara de una muro de 0,50m de anchura, formada por dos filas de cantos rodados de tamaño medio, acuñados con trozos de otros materiales (areniscas y ladrillos).

El muro debió romperse con la instalación del depósito de agua, cerraba perpendicularmente con otro de iguales características, del que se vio una pequeña parte en la esquina norte, al otro lado del depósito. La cara que se conserva corresponde a la base del muro, por lo que la altura original no es posible averiguarla. Este elemento apoyaba en rellenos de características similares a las anteriormente citadas. De ellos se ha recogido material cerámico que permiten fechar genéricamente el muro (con todas las reservas que se deben tener ante una visión tan parcial, y con escaso material, en su mayoría medieval tardío) en época moderna. Respecto a su funcionalidad, es probable que perteneciera a una unidad de habitación de una vivienda.

A la misma cota en la otra parte del sondeo no existía elemento estructural alguno, siguiendo las tierras de iguales características a las anteriormente citadas (rellenos de limos muy húmedos con material de construcción diverso)



Boca del depósito de Tubería de uralita y base de atarjea de ladrillo



Rotura del muro por el depósito de agua. A la derecha materiales sobre los que apoyaba el muro.



Detalle de los materiales sobre los que apoya el muro.

Perfil sobre el muro. Se ven materiales de construcción y restos de atadores y tuberías.



Materiales recogidos de las tierras en las que apoyaba el muro

Tras comprobar que el muro no tenía apenas entidad, se procedió a su levantamiento, y a la continuación de la excavación. De esta forma fue quedando libre la pared externa del depósito de agua, que se comprobándose que era cilíndrico, a la manera de un gran atañor de cerámica de unos 0,80m de diámetro, y que estaba relleno de tierra en su totalidad.



Depósito de agua



Excavación tras levantar el muro



Finalmente se terminó la excavación y se preparó el sondeo para poder instalar el ascensor. Para ello fue necesario romper parte del depósito de agua. A la profundidad final de la excavación no se agotaron los niveles de relleno.



CONCLUSIÓN

Los resultados de esta actividad arqueológica son difícilmente trasladables a cuestiones generales acerca del asentamiento humano y el desarrollo urbano en esta zona lindante con la vega y la colina del Albacín. La escasa superficie, la poca profundidad y los elementos de época reciente aparecidos no dejan apenas posibilidades para ello.

Por ello, sólo cabe decir que se ha documentado un fragmento de muro de cantos rodados sin argamasa, trabado con tierra arcillosa entre la que existían algunos fragmentos cerámicos adscribibles genéricamente a fines de la edad media o principios de la moderna. Esta estructura se encontraba parcialmente destruida por un gran depósito de agua de reciente construcción, y por una serie de

atanores y otras conducciones también recientes. Los estratos sedimentarios no eran identificables debido por una parte al alto grado de humedades filtradas, con lo que eso supone de descomposición y alteración, y por otra dadas las remociones sufridas por la instalación de los elementos anteriormente mencionados. A la vista de estos resultados, se consideró que no existía inconveniente alguno para que las obras se desarrollaran según lo previsto.

NOTAS

1. CASTILLO, M.A., 1995; SECO DE LUCENA-PAREDES, L., 1975; MORENO, A., 1993:661-668).
2. SECO DE LUCENA, L. "Plano Árabe de Granada". Edición facsimil. Granada 2001.
3. BARRIOS ROZÚA, M. "Guía de la Granada desaparecida". Granada 1999.
4. VILLAR YEBRA, E., 1989
5. SECO DE LUCENA, 1910, p.32; ORIHUELA, A., VILCHEZ, C., 1991.
6. HENRIQUEZ DE JORQUERA "Annales de Granada" Edición fàcsimil . Granada 1987.
7. HENRIQUEZ DE JORQUERA "Annales de Granada" Edición fàcsimil . Granada 1987
8. BARRIOS ROZÚA, M. "Guía de la Granada desaparecida". Granada 1999

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLA, J. Y ORIHUELA UZAL, A. *En busca de la Granada Andalusí*, ed. Comares, Granada.2002.
- GOMEZ MORENO, M. *Guía de Granada. Tomo I*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. Colección **ARCHIVUM**. Granada 1994.
- GUZMÁN PÉREZ, M. *Itinerarios artísticos de Granada. Propuesta didáctica*, Univ. De Granada 1993.
- HENRIQUEZ DE JORQUERA, F. *Anales de Granada. Tomo I*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Colección **ARCHIVUM**. Granada 1997.
- LEVI-PROVENÇAL, E.; GARCIA GOMEZ, E.: " El siglo XI en primera persona. Las memorias del *'Adb Allah*, último rey Zirí de Granada destronado por los Almoravides (1090)", Madrid 1980, pp.87-88.
- MALPICA CUELLO, Antonio.: "Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana", *Arqueología y territorio medieval*, 1, Jaén, 1994, p.200.
- PEINADO SANTAELLA, G.; LOPEZ DE COCA CASTAÑEZ, J.E.: *Historia de Granada*. Vol II. La época Medieval. Siglos VIII-XV. Granada, 1987. p.182.
- RODRÍGUEZ, A. *Granada Arqueológica*, Col. Granada y sus barrios, Caja de Granada 2001.
- SECO DE LUCENA, L. *Plano de Granada Árabe*. Ed. Don Quijote. Granada 1910:1982.
- SIMONET, F.J. Descripción del Reino de Granada, sacada de los autores arábigos (711-1492). Granada, 1872 (2ª Ed. Reimpresión 1979).
- TORRES BALBAS, L." *Crónica arqueológica de la España musulmana*". *Al-Andalus. Vol XXI*. Madrid-Granada.1976
- VELÁZQUEZ DE ECHEVARRÍA, J. *Paseos por Granada y sus contornos*, Granada, Univ. De Granada 1764:1993